

Los inmigrantes caminan hacia el 30% de desempleo

La destrucción de puestos de baja cualificación lastra al colectivo

J. P. C. Madrid

El de los inmigrantes es, junto con el de los jóvenes, el colectivo que más está sufriendo el masivo fenómeno del desempleo que la crisis ha desencadenado en España. Si la media nacional roza el 18% de paro, la tasa entre los extranjeros ha alcanzado ya el 28%. Según un estudio publicado ayer por la empresa de trabajo temporal Randstad, este grupo mantendrá la diferencia de 10 puntos porcentuales a finales de año, cuando está previsto que uno de cada cinco españoles se encuentre sin trabajo. Así pues, al acabar 2009 el 30% de los inmigrantes estará desempleado.

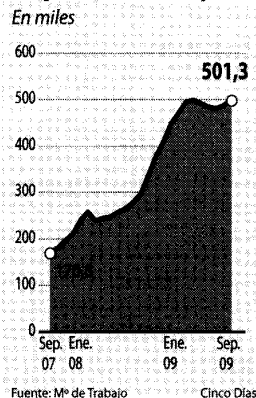
Su baja cualificación profesional, apunta el informe, es uno de los principales factores que explican que el número de inmigrantes en paro se haya triplicado en sólo dos años, hasta sumar más de medio millón de personas. Pese a que su nivel formativo no es bajo -tienen porcentajes más altos de estudios secundarios, aunque no así de universitarios- "la urgencia de encontrar un trabajo" al llegar al país les llevó a "emplearse en puestos de baja cualificación, los más accesibles". Esta tendencia consolidó la construcción como el destino mayoritario para los hombres, y los puestos que menor preparación exigían en la rama de los servicios para las mujeres.

"Su presencia en el mercado laboral ha estado ligada a aquellos sectores que se han visto más dañados", desarrolla el documento. Por ello, los extranjeros "fueron los pri-



Trabajadores inmigrantes empleados en la construcción. CINCO DÍAS

Evolución del número de parados extranjeros



meros en aparecer como víctimas de la crisis". El agotamiento del negocio del ladrillo les impidió recolocarse en el sector en el que más experiencia tenían. El trasvase

masivo que hubo entonces hacia actividades como el comercio o la hostelería se vio frustrado cuando los servicios empezaron también a destruir empleo con intensidad. De hecho, los datos registrados por el Servicio Público de Empleo Estatal el pasado mes de septiembre confirman que la mayoría de los parados extranjeros provenían de este sector (246.387 personas), seguido por el de la construcción (147.666 desempleados).

77,5% de población activa

Desde Randstad añaden que los malos resultados obtenidos por los negocios turísticos les han hecho decantarse por contratar personal con mayor experiencia.

Estas dificultades han obligado a las familias de los in-

migrantes a buscar trabajo. Aunque las mujeres españolas también han aumentado su presencia en el mercado laboral, hasta componer una tasa global de población activa del 60,06%, esta cifra queda aún lejos del 77,5% registrado por los extranjeros, donde la mayoría de los miembros de la familia busca emplearse. Esta explosión de demandantes de trabajo frente a una oferta nula, alerta el informe, podría empujar al colectivo a engrosar las filas de la economía sumergida.

En cuanto a ventajas competitivas, los trabajadores extranjeros salen ganando por su disponibilidad para cambiar de ciudad a cambio de empleo, cosa que harían 7 de cada 10, según Randstad, y sólo el 50% de los parados españoles.